

## **Anexo Metodológico**

### **Perfil de los encuestados**

En Montevideo y su periferia existían 348 Asentamientos irregulares en 1996 (INE: 1998). Allí vivían 122.500 personas en 32.000 viviendas (el 11.5% de la población de Montevideo y el 6.5% de las viviendas). De acuerdo a la información para el período 1984-1994 relevada por el Instituto Técnico para la Promoción del Desarrollo Integral (INTEC) el número de viviendas en asentamientos irregulares creció a una tasa acumulativa anual del 9.7%. Este crecimiento continúa y las cifras estimaciones oficiales hablan de la existencia de 412 Asentamientos irregulares en el presente.

De acuerdo a los datos suministrados por INE e INTEC esta es una población relativamente pobre con respecto a la del promedio de Montevideo. Las características salientes son:

1) El ingreso medio de los asentamientos cae en el cuartil más pobre de Montevideo (el 95% pertenece al 50% de los hogares más pobres de la capital),

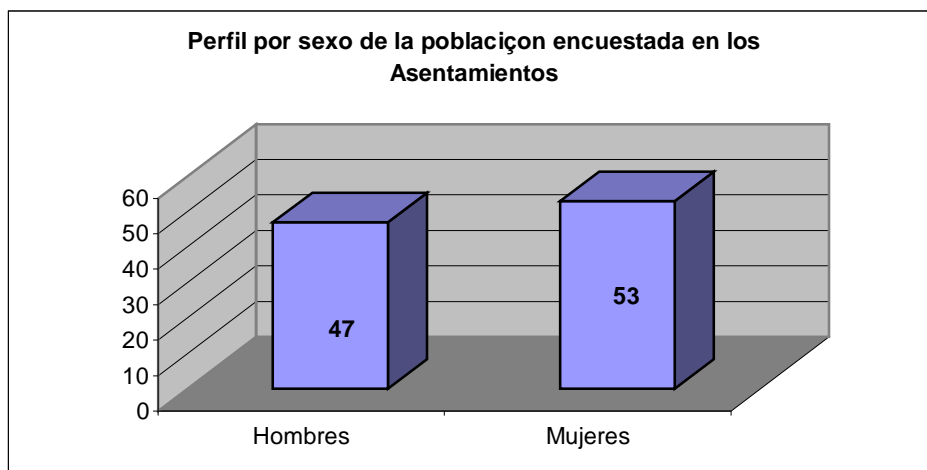
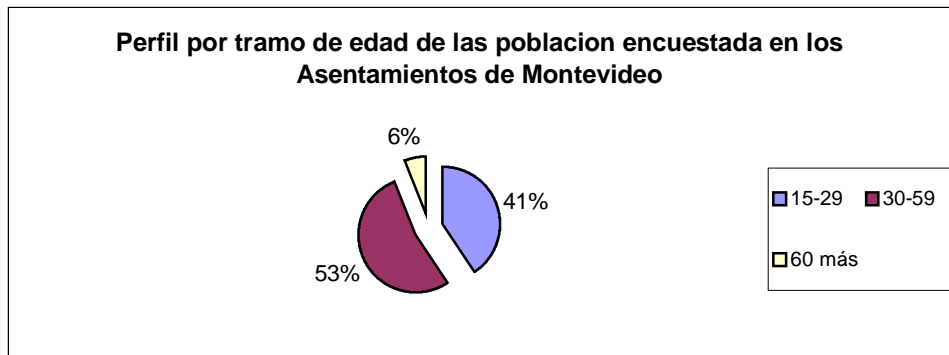
2) El tamaño del hogar es mayor (5,5 personas en comparación a 3.3) y por tanto el ingreso per cápita sensiblemente menor, siendo menor la cantidad de perceptores de ingreso,

3) El tipo de vivienda es menos consolidado, generalmente y en su mayoría conformado por materiales precarios (madera, lata, etc) y por último, el equipamiento cultural y el acceso a los medios de producción cultural es sensiblemente menor que en el resto de la población.

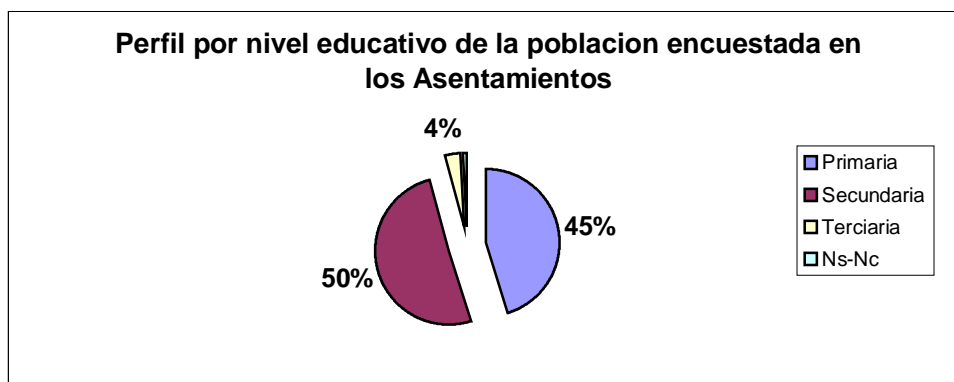
Los asentamientos surgen en cierta forma ante el impulso de fragmentación social que años atrás experimentó la ciudad. Por una parte la crisis socioeconómica que se inicia en 1998 y que tuvo su punto culminante en 2001 con el consecuente aumento del desempleo en capas medias-bajas hasta entonces integradas al cono urbano central de la ciudad, por otra, el incremento de los requisitos de los alquileres, la dificultad de encontrar garantías en un contexto de incertidumbre, precarización e inestabilidad laboral. Adicionalmente, contribuyeron a este proceso los habitantes de los barrios céntricos de la ciudad que buscaron nuevas alternativas de vivienda más rentables, trasladándose también en parte a los denominados “asentamientos”.

Estos nuevos “barrios” denominados asentamientos a partir de su caracterización precaria y de la disposición de las tierras públicas para la construcción sin permisos anteriores suponen nuevas interrogantes en cuanto a la composición socio-económica de los mismos y los impactos en lo cultural en tanto, como nuevos circuitos de convivencia social también redimensionan la ciudad y las prácticas barriales.

Por tales razones, resulta interesante como forma de aproximación a estos “nuevos barrios” conocer las características sociodemográficas de quienes fueron entrevistados en esta oportunidad para la encuesta. A este respecto, el análisis del perfil de entrevistados – representativo de la población de los asentamientos de Montevideo- señala una población relativamente joven para el promedio nacional: la población se concentra en los tramos menores a 60 años. También es un espacio feminizado donde las mujeres abarcan el 53.3% de la población total.

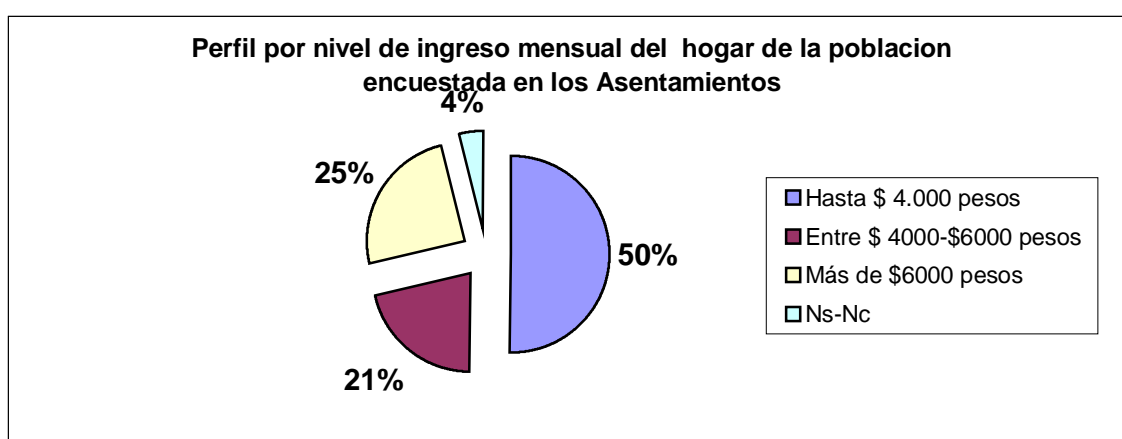


En cuanto a los indicadores de nivel socioeconómico, el perfil se divide en dos. Un primer perfil integrado por quienes alcanzaron primaria que llega al 45% de la población de los asentamientos. Un segundo perfil educativo que constituye la otra mitad alcanzó nivel educativo secundario. Asimismo, el 4% de la población que vive en asentamientos en Montevideo tiene nivel terciario.



Al analizar la composición por tramos de ingresos del hogar surge que la mitad de la población de los asentamientos tiene un ingreso menor a \$ 4.000 pesos mensuales. La mitad restante se subdivide en dos grupos: por una parte quienes tienen un ingreso de entre \$ 4000 y \$ 6000 pesos y por último quienes tienen un ingreso mensual mayor a \$6000 pesos. Estos datos ilustran los bajísimos recursos materiales con los que cuentan los hogares en los asentamientos de Montevideo.

La reducida disponibilidad de recursos económicos no sólo constituye un indicador sustantivo para el análisis socioeconómico de las condiciones de vida de quienes viven en los asentamientos, sino también ilustran las dificultades y esfuerzos que los hogares deben realizar para afrontar el pago de los gastos más significativos de mantenimiento y reproducción del hogar (salud, alimentos, gastos relacionados a la educación de los hijos, transporte cotidiano) y evidencian una limitada disponibilidad económica para la adopción de prácticas culturales intensivas en recursos económicos tales como las salidas (cine, teatro, espectáculos en general) y el uso de Internet y televisión cable (cuando se contrata el servicio).



El nivel de ingresos también se asocia con la condición laboral, que expresa dos situaciones contrastantes: un grupo que supera levemente la mitad de la población en asentamientos

que esta trabajando y otro grupo integrado por desempleados e inactivos (no trabaja y no busca empleo).

Entre quienes no tienen trabajo son las mujeres quienes representan la mayor parte de esta categoría. A diferencia de los varones que están más integrados al mundo del trabajo comparativamente. Este dato constituye un indicador más en los estudios de género en asentamientos que confirma una estructura tradicional de distribución de las tareas en los hogares donde las mujeres tienen mayores responsabilidades domésticas. No debe descartarse también una sub – declaración de los trabajos femeninos ocasionales, no siempre considerados “trabajo”.

Asimismo, la composición socio-demográfica de los sectores encuestados, representativos de los asentamientos muestra una relativa heterogeneidad en el perfil poblacional que no se trata de zonas asimilables ligeramente a los denominados “cantegriles”, adicionalmente, las prácticas, comportamientos y gustos culturales -así como las posibilidades y opciones reales de consumo cultural-, si bien están condicionadas por una disponibilidad económica muy reducida contrasta con el capital cultural educativo que se constató en un sector de población relevante de los asentamientos.

## Diseño de la muestra

El universo de investigación es la población mayor a 16 años residente en asentamientos de Montevideo. Para determinar el tamaño de la muestra se trabajó con una confianza del 95% y un margen de error de menos del 5%. Esto llevó a determinar un tamaño de la muestra de 440 casos. El trabajo de campo de la encuesta fue realizado entre el 19 y el 21 de mayo de 2006.

Algunos de estos datos aparecen comparados con lo obtenido en 2002 en la Encuesta sobre “Imaginario y consumo cultural”<sup>1</sup> a nivel de todo el país. En otros casos, se comparó con los datos obtenidos en lo que en dicha Encuesta se consideró la “Zona 3 de Montevideo” que se correspondía con la de menores ingresos económicos.

## Asentamientos encuestados

SECCION	SEGMENTO	Asentamientos		
9	18	Nuevo Colon	Parque Ambientalista	El Apero
9	47	Nuevo Lecoq	Nueva Esperanza	Colon 2
10	268	Asoc. Civil La Esperanza		
11	91	Sto. Domingo de Guzman	17 de Junio	33 Orientales
11	10	7 manzanas Ituzaingó		
11	96	La Casona	T. Leguizamo	

---

<sup>1</sup> Achugar, Hugo, Rapettí, Sandra, Dominzain, Susana, Radacovich, Rosario *Imaginario y consumo cultural. Primer Informe Nacional sobre consumo cultural e imaginarios. Uruguay 2002.* Universidad de la República, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Editorial Trilce. Montevideo 2003.

11	134	Los milagros I	Los milagros II	Las tres gracias
13	37	Las Torres	Maracaná	
13	50	Villa Esperanza	Ansina 2	Nuevo Casabó
13	152	2 de enero	30 de marzo	20 de julio
13	432	San Rafael	33 Orientales	
16	26	Montecarlo		
17	6	Los Reyes	Curupu	Nuevo Mause
99	2	Nuevo España	Flor de Punta de Rieles	